

---

Miami: ¿Pifia de sus ilustres brujas?

08/08/2014



Así lo anunciaron sus organizadores, quienes precisaron que se llevará a cabo este sábado en un salón denominado Yeye Yo, avenida 39 y calle 54.

La primera variante establecía su realización en la galería Sweat Records, pero numerosas amenazas telefónicas lograron detenerla.

Su arremetida se inició tan pronto anunciaron que inaugurarían allí su muestra de poemas y acuarelas.

¿Explicación para truncarla? Que él, “un espía cubano”, y su obra, podrían causar inquietud entre la comunidad.

Observadores recordaron que Guerrero ya presentó muestras de igual carácter en otras ciudades de Estados Unidos.

Un periodista de Diario Las Américas, Orián Brito, escribió que los cinco cubanos detenidos en 1998 estaban en Miami investigando a grupos que “han empleado el terrorismo”.

De ellos, indicó, dos volvieron a La Habana después de cumplir sus sanciones, René González Sehwerert y Fernando González Llort.

Y Tony, junto a Gerardo Hernández Nordelo y Ramón Labañino Salazar, permanecen en la cárcel.

¿Cómo informó ahora en Miami Diario Las Américas el nuevo chasco de sus espectros de origen cubano?

Baste reproducir el titular que desplegó este jueves para saberlo: “Nueva sede exposición espía cubano”.

La muestra que ahora verán sus asistentes se denomina “Yo me muero como viví”.

Uno de los impulsores de la actividad, Lorenzo Cañizares, vocero de la organización Demócratas Progresistas de Estados Unidos, declaró:

“Si tanto se habla de libertad y democracia, ¿por qué no se puede realizar esta exhibición?”

Aclaró que la defensa de ellos va enfocada a proteger el derecho de Guerrero a divulgar en público su obra.

Horas antes, Ninoska Pérez Castellón, hija de un asesino de la tiranía de Fulgencio Batista y Zaldivar, así como esposa del retoño de otro de igual procedencia, había atacado con furia a esa muestra.

Primero la valoró como una provocación al exilio cubano y después afirmó: “esta gente quiere hacer creer que nuestra comunidad ha cambiado”.

Pero aunque le duela mucho a la señora Castellón, su entorno sí ha cambiado. ¿Un solo ejemplo? Lo tiene ante sus ojos.

La exposición de Tony Guerrero no se hubiese efectuado en Miami cuando era virtualmente comandado por bandas ultraderechistas de origen cubano.

Cualquiera que pase la vista a la historia de agresiones contra artistas cubanos en esa ciudad verá con horror cuadros –como el Pavo Real- destrozado frente a un museo de arte.

O se estremecerá cuando sepa que en esa urbe, con aplanadoras trituraron en público discos de afamados artistas regionales por el solo hecho de actuar en La Habana.

Pero mucho más recientemente, el bochornoso caso del trovador cubano Tony Avila, radicado en la isla, a quien le sabotearon su actuación en Miami y en Puerto Rico.

Son tantos los casos de persecución, amenazas y colocación de bombas, bloqueo laboral y hasta de asesinatos, que serían necesarios libros para consignarlos.

Ahora el frustrado esfuerzo ultra contra las acuarelas y poemas del artista Tony Guerrero ya forma parte de esa historia.

---